



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

CONCRECIÓN DEL DECLIVE DE LA PROFESIÓN DOCENTE COMO UNA INSTITUCIÓN
EN LA ORGANIZACIÓN ESCOLAR Y MALESTAR DE LAS MAESTRAS. 1982-2007

Dra. Acacia Toriz Pérez

acaciatp@yahoo.com.mx

Universidad Pedagógica Nacional

México



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

RESUMEN

Se expone en lo siguiente parte de los resultados de una investigación concluida cuyo objeto de investigación se centró en saber sobre la relación que existe entre la decadencia de la profesión docente como una institución y el malestar de las profesoras en el nivel de secundaria, abarcando un periodo de 1980 a 2007, en el entonces denominado Distrito Federal de México.

Específicamente presento en esta ponencia, como los cambios económicos, políticos y sociales que acontecieron, algunos de ellos a inicios de los años 80 como la entrada del neoliberalismo en México, y otros surgidos más adelante como los cambios en la institución de la familia, influyeron en las transformaciones de la organización escolar de secundaria, y como esto último estuvo relacionado con el declive de la profesión docente como una institución y el malestar en las profesoras.

Elegí la metodología de investigación cualitativa tipo exploratoria, debido a que el tema era prácticamente desconocido en nuestro contexto. Para la obtención de información realicé nueve trayectorias profesionales de maestras y un profesor de secundaria.

Me basé en la descripción subjetiva de lo que perciben, interpretan y sienten las maestras, acerca del deterioro de sus condiciones objetivas de trabajo, en un clima de declive de la institución docente.

Para el análisis e interpretación de los datos construí categorías de análisis, a partir de la información empírica y de teorías sobre: las instituciones, de orden social y psicoanalítico, Dubet (2006) y Kaës (1996) respectivamente y, de una teoría sobre las organizaciones, Schvarstein (2002).

En esta investigación se encontró que la profesión docente como una institución, tanto en su esplendor como en su declive, se concretiza en la organización escolar de secundaria. El contexto organizacional fue idóneo como uno de los factores imprescindibles que contribuyó al funcionamiento de la institución docente, así mismo tuvo capacidad para promover el cumplimiento del rol docente sin inhibir la autonomía de las maestras. Pero, debido a los cambios en la sociedad de diversa índole y el sistema educativo, la organización escolar ya no ofreció un escenario apropiado para la existencia de la insti-



tución docente. Lo anterior se manifestó en parte, en los componentes de dicha organización: la sobrecarga y desvalorización del trabajo docente, el detrimento de la autoridad e imagen del profesorado, cambios en la evaluación del alumnado; control y vigilancia más estrictos y demás. Esto constituyó condiciones importantes objetivas que influyeron en la decadencia de la profesión docente como una institución.

En el marco de estas transformaciones de la organización escolar y la institución docente, se propició en las maestras diferentes formas de malestar conforme a sus diversas subjetividades. Algunas de ellas han recurrido a consultas psiquiátricas retirándose por un tiempo de la docencia.

Palabras clave: institución de la profesión docente, organización escolar y malestar docente.

ABSTRACT

Is exposed in the following part of the results of a completed research whose object of research focused on knowing about the relationship that exists between the decline of the teaching profession as an institution and the discomfort of the teachers at the secondary level Aria, covering a period from 1980 to 2007, in the then so-called Federal District of Mexico.

Specifically presented in this paper, such as economic, political and social changes that occurred, some of them at the beginning of the 1980s as the entry of neo-liberalism in Mexico, and others emerged later as the changes in the institution of the family, they influenced the transformations of secondary school organization, and as this last it was related to the decline of the teaching profession as an institution and the unrest in the teachers.

I chose the type exploratory qualitative research methodology, since the subject was virtually unknown in our context. For obtaining information I made nine career paths for teachers and high school teacher.

I me based on the subjective description that perceive, interpret and feel teachers, about objective deterioration of their conditions of work, in a climate of decline of the educational institution.



For the analysis and interpretation of data built categories of analysis, based on empirical information and theories: institutions, social and psychoanalytic, Dubet (2006) and Kaes (1996) respectively, and a theory about the organizations, Schvarstein (2002).

This research found that the teaching profession as an institution, both in its splendor and its decline, is concretized in secondary school organization. The organizational context was ideal as one of the essential factors that contributed to the functioning of the educational institution, also had capacity to promote compliance of the teaching role without inhibiting the autonomy of teachers. But, due to changes in the diverse society and the education system, school organization already provided a setting appropriate for the existence of the school. This manifested itself in part, components of that organization: overload and devaluation of the teaching, the detriment of the authority and image of teachers, changes in the assessment of students; control and surveillance more strict and others. This constituted important objective conditions that influenced the decline of the teaching profession.

In the framework of these transformations of the school organization and the educational institution, led to different teachers in forms of discomfort in accordance with their diverse subjectivities. Some of them have resorted to consultations psychiatric withdrawing for a time of teaching.

Keywords: institution of the teaching profession, school organization and teacher unrest.



I. Introducción

Como resultado de las transformaciones de diversa índole en la sociedad y la escuela a finales de la primera década del año 2000, numerosas investigaciones de Europa y algunos países de América Latina, (Esteve, 2003; Esteve y Vera, 1995; Kyriacou, 2003; Martínez, 1992; Rodríguez, 2006; Tenti, 2006; Torre, et. al. 2006; Travers y Cooper, 1997), revelan que determinados factores contextuales en que se desenvuelve la enseñanza, algunos de ellos como presiones de tiempo y exceso de trabajo; la indisciplina y demasía de los alumnos poco o nada motivados para aprender; los cambios acelerados en la sociedad, y otros., constituyen fuentes potenciales para provocar algún tipo de malestar docente, que se puede expresar en angustia, ansiedad y menosprecio al valor profesional de sí mismo, como consecuencia, la disminución en la eficacia docente.

Específicamente, lo que corresponde a nuestro país, una investigación (Rodríguez, 2006) explica que la muestra de docentes estudiados trabajan en condiciones inapropiadas, viven acelerados, conflictuados entre sí y con sus autoridades, tienen poco tiempo para descansar, comer adecuadamente e ir al médico, muchos maestros/as trabajan enfermos/as. Esta forma de vida en el trabajo no permite una esperanza de vida saludable para el profesorado

En una exploración que realicé a cinco docentes, encontré según lo afirman, diferentes expresiones de malestar en los maestros relacionados con la situación escolar: indiferencia, pasividad, apatía, disgusto, resentimiento, frustración, estrés, neurosis, ansiedad, depresión, inconformidad y enfermedades físicas. También hallé que una fuente de donde brota el malestar docente es de las relaciones intersubjetivas que las/los maestros establecen con las personas con quienes trabajan: alumnado, padres de familia y autoridades escolares. Es de aquí de donde surge el interés de esta investigación, que se centra en saber que malestares surgen en los maestros de tres secundarias públicas, en las interacciones que establecen con las personas con las que trabajan. En un periodo de 1983 a 2007, en el entonces Distrito Federal de México. Una de las teorías que explican los sufrimientos que se generan en dichas interacciones sociales es sobre las instituciones.

Objetivos.

Explicar las interacciones subjetivas de donde se genera el malestar del profesorado.



Explicar que aspectos de la organización escolar genera malestar docente

Explicar la relación que existe entre el malestar docente y la decadencia de la institución docente.

La investigación ha sido concluida y se presentan aquí parte de los resultados.



II. Marco teórico/marco conceptual

Los referentes teóricos que a continuación expongo, han sido seleccionados a partir de la comprensión y reflexión de la información empírica y lo que supuse interpreta y explica de mejor manera dicha información. Con base en esto, considero a la profesión docente como una institución, que evoluciona conforme a las transformaciones históricas de la sociedad, que ha sido fundada por sus sujetos, llevada a un estado de esplendor y conducida a su declive por ellos mismos.

Estimé aportaciones de cuatro modelos teóricos que en su conjunto, me permitieron comprender y construir una manera de explicar a la institución de la profesión docente, su declive y el impacto que esto tiene en el malestar de las maestras de secundaria, y son principalmente: la construcción social del conocimiento de Berger y Luckmann (1995), el declive de las instituciones, propuesta por Dubet (2006); crisis de las instituciones y los sufrimientos de sus sujetos expuesta por Kaës (1996); la psicología social de las organizaciones planteada por Schvarstein (2002). Las contribuciones que he considerado de estas propuestas teóricas son diversas. La comprensión de que las instituciones moran en los sujetos sociales, como conocimientos subjetivos, que han sido interiorizados en la conciencia mediante un proceso de socialización, se debe a Berger y Luckmann (1995). Esto me permite comprender a la institución de la profesión docente, a través del discurso subjetivo de las profesoras, a partir de su trayectoria profesional y quehacer cotidiano de su ocupación.

Comprender cómo es que los cambios en la sociedad mantuvieron una influencia importante en los maestros, nos lleva a tomar en cuenta aportaciones significativas de la teoría de Schvarstein (2009), para el análisis de nuestro contexto. La decadencia de una institución como la docencia, se lleva a cabo esencialmente en un lugar específico, la organización de la escuela, en ella suceden acontecimientos; intervienen factores temporales y espaciales; interactúan individuos que desempeñan roles para cumplir con las funciones y los objetivos educativos que tienen encomendadas dichas organizaciones. Los mencionados cambios de la sociedad, han contribuido a modificar la marcha que sostenían las escuelas.

En su conjunto, tanto Berger y Luckmann (1995), como Dubet (2006) y Kaës (1996), coinciden entre otros aspectos, que las instituciones cumplen una función importante e imprescindible dentro de las



sociedades, que es preservar el orden entre los individuos. Además, con sus respectivas singularidades, los tres autores concuerdan en que dicho orden dota a los individuos de estabilidad. Incluso Dubet (2006) y Kaës (1996), van más allá al explicar el malestar que implica en los sujetos de las instituciones, cuando estas se encuentran en decadencia. Ambos investigadores nos ilustran sobre la necesidad que tienen los individuos de regirse por marcos normativos que provean un orden social. Pero específicamente Dubet (2006) expone algunas maneras de malestar que surgen en los miembros de la institución. Por su parte Kaës (1996) profundiza en los mecanismos psíquicos, desde un punto de vista psicoanalítico, a través de lo cual explica, el funcionamiento, declive y sufrimiento de los individuos en las instituciones.

La institución de las profesiones se define como “... un conjunto de actividades profesionales que participan en la socialización de los individuos” (Dubet, 2006, p. 17) Persiguen un objetivo que es activar las conductas, los sentimientos, los valores y las representaciones de los individuos, dentro de una organización particular, la escuela o el hospital. Así mismo, para su funcionamiento, requieren de la formación profesional de personas que realicen un tipo de trabajo específico: para educar, cuidar, proteger, curar, divertir y consolar. Las instituciones también son: “...cuerpos normativos jurídico-culturales compuestos de ideas, valores, creencias, leyes que determinan las formas de intercambio social” (Schvarstein, 2002, p. 26). Por lo que las funciones de estas ordenanzas consisten en: proporcionar un estatuto que establezca un orden a las relaciones entre sus individuos. Otras de sus funciones es eludir la angustia que provoca el caos; así como justificar y mantener las identificaciones y sostener la función de los ideales y de los ídolos.

La eficacia simbólica, constituye uno de los ingredientes más importantes de la propuesta de Dubet (1996), sin lo cual no se podría comprender la institución, pues es por medio de esta como se explica la cohesión y el orden entre los individuos que componen una sociedad. Se refiere, al sentido común que los sujetos de estas instituciones profesionales (la docencia, trabajo social y enfermería), depositan en su trabajo. Este sentido se constituyó de significados que se referían: al estatus importante que estos profesionales representaron para la sociedad; se consideraron a sí mismos y para los otros, como



autoridades legítimas; de esta manera, actuaron conforme a un estatuto de valores y principios universales, a los que se sentían identificados, y en el que ellos, los estudiantes y padres de familia, creían y mantuvieron esperanza

La decadencia de estas profesiones como instituciones, de acuerdo con Dubet (2006), emana del fuerte agravamiento de las contradicciones que le eran inherentes, cuando el ingrediente de la eficacia simbólica, que hacía posible dotar de sentido al trabajo institucional, por muy difícil y agotador que fuera, va decayendo en la subjetividad de los actores. “cuando ya no posee capacidad ideológica para borrarlos, cuando ya no cuenta con la fuerza para reducir las paradojas que podía superar por el don de su <magia>.” (Dubet, 2006, p. 64) Las instituciones han perdido su capacidad de unificar, los elementos de los que se componían se empiezan a desarticular, la cultura de símbolos que estaba llamada a adherir al mundo del orden a los otros, ahora es remplazada por una cultura de signos en que cada cual es libre.

Un factor importante del declive de la institución es la decadencia de la autoridad legítima, es uno de los agentes que participan del proceso de descomposición de las instituciones tratadas aquí. La autoridad legítima les estaba garantizada a los profesionales del trabajo sobre los otros, en un momento de solidez institucional, debido a su eficacia simbólica, interiorizada en la subjetividad de los diversos actores, en este caso: maestros, alumnos, padres de familia y mandos educativos. La autoridad del profesor se legitimaba, no únicamente como un trabajador experto en el manejo de unas técnicas y dominio de unos conocimientos a ser enseñados, sino más todavía porque la figura docente se encontraba adherida a unos principios universales, elementos que poseían un reconocimiento importante entre el público. Pertener a este grupo de profesionales, era dotarlos de una autoridad carismática que les estaba dada de antemano. La autoridad legítima permitió la disciplina del alumnado, el respeto y la confianza de los padres de las y los alumnos. La pérdida de autoridad, coarta el desempeño eficaz de la profesión docente como institución.

El espacio donde se concretizan las instituciones son las organizaciones. La relación que las instituciones guardan con las organizaciones es estrecha y de fundamental necesidad, debido a que estas últimas constituyen el espacio simbólico y material, en que los sujetos interactúan socialmente para



el funcionamiento de dichas ordenanzas, pues estas últimas tienen la cualidad de ser abstractas, pero se concretizan, toman cuerpo, en las organizaciones.

Una organización se define como las interacciones específicas que realizan los miembros de una institución, para el logro de metas que tienen trazadas. Las organizaciones son construidas socialmente, los individuos las fundan pero a su vez ellas ejercen efectos sobre sus integrantes. La escuela secundaria es una organización, en ella los personajes que las integran interactúan socialmente cada quien desempeñando un rol asignado o designado, para lograr los objetivos educativos de la formación de los y las jóvenes adolescentes, y lograr los objetivos de la institución.

Para explicar cómo es que la institución cumple con sus diversas funciones, se consideraron aportaciones de la teoría psicoanalítica la cual plantea que es necesario que movilice formaciones psíquicas intermediarias¹ que ella contribuye a formar, a partir de las cargas que exige de sus sujetos.

La institución mantiene un fundamento narcisista que se explica por medio de los sujetos que se encuentran comprometidos con ella, quienes se movilizan en parte, gracias a las relaciones de objeto parciales idealizados que tienen en común: el conjunto se identifica con un ideal del yo común, que es lo que hace la trama de nuestra dependencia y pertenencia con las instituciones (Kaës, 1996) La institución moviliza cargas psíquicas y representaciones para posibilitar las bases de identificación del sujeto al conjunto social. Es a través de ella, entre otros, como se explican los vínculos que los individuos sostienen dentro de una institución. La identificación se funda "...en la capacidad o la voluntad de ponerse en una situación idéntica al otro" (Kaës, 1996, p. 40). En la institución de la profesión docente sus sujetos se identifican entre ellos por un deseo, el deseo puesto en el ideal del yo de llegar a hacer/a ser un sujeto educado, representado por el/la estudiante.

Pero lo anterior no quiere decir que la institución una vez que se construye y se funda, permanece estable eternamente. Pues en ella se pueden dar procesos de desequilibrio cuando dichas formaciones intermediarias psíquicas fallan. Las instituciones entonces son cuestionadas y también cada uno de

¹ Las formaciones intermediarias, son construcciones psíquicas que no pertenecen en propiedad al individuo singular ni al grupo, sino a la relación entre ellos. (...) Un rasgo constante y determinante de estas formaciones es su carácter bifronte, la reciprocidad que inducen entre los elementos que las ligan, la comunidad que consolidan mediante pactos, contratos y consenso inmediatos: articulan de esa manera las relaciones del elemento y el conjunto. (Kaës, 1996: 33) Algunas de estas formaciones son: el ideal del yo, la identificación, y el narcisismo secundario.



sus sujetos en su relación con ella. Pero no solo eso, estas ordenanzas también pueden ser llevadas a su fin.

El énfasis en la inestabilidad de la institución, está puesto en la amenaza contra el vínculo o el conjunto. En el sentido de que el sujeto podría perder el lugar que ocupa en ella, y como derivado de esto, hacer oscilar el orden común sobre el que narcisísticamente se ha fundado su propia continuidad. Kaës, (1996) señala como consecuencia de este desequilibrio, el sufrimiento en los sujetos miembros de la institución. Dirá al respecto que, "...lo que en nosotros es la institución, es lo que sufre" (Kaës, 1996, p. 57) Es decir lo que en nosotros habita subjetivamente la institución, es por lo que sufrimos bajo ciertas circunstancias. Los sujetos sufren por el hecho institucional en el sentido de los vínculos: los contratos y acuerdos o no que los ligan de manera consciente. Entonces se puede sufrir por la institución en razón del exceso de ella; o bien por su falta, en términos de la ausencia de los contratos que hacen posible la tarea primaria (en este caso de educar), que motiva el lugar de sus sujetos.

Con base en lo anterior el malestar docente lo defino como la expresión de sufrimiento en que el profesor refiere que no se siente bien, frente a los cambios que percibe en los vínculos que establece con las personas con quienes interactúa cotidianamente para desempeñar su profesión de maestro/a: alumnos, padres de familia, autoridades escolares y ocasionalmente otros sujetos que componen el entorno en el que se desenvuelve.



III. Metodología

Para el logro de los propósitos de este estudio se eligió la metodología de investigación cualitativa tipo exploratoria. Debido a que en nuestro contexto, hasta el momento en que realizaba la búsqueda bibliográfica, no encontré estudios publicados sobre el tema del malestar docente en México. No existían datos suficientes para establecer premisas de donde partir. Una razón más de la elección de esta metodología, fue que exploraba “una realidad mejor cognoscible a partir del conocimiento subjetivo del ser humano” (Denman y Haro, 2000, p. 44) como lo es la maestra/o que ejercen la profesión de la docencia.

Para comprender estos fenómenos, aparte de considerar las subjetividades de las maestras, se hizo necesario visualizar al objeto de estudio inmerso en procesos y relaciones: los acontecimientos histórico-sociales y la organización escolar, han constituido factores importantes para entender el objeto estudiado

La investigación cualitativa ha resultado ser idónea para estudiar estos nuevos y por lo tanto diferentes fenómenos de nuestro tiempo. (Denman y Haro, 2000) En el caso de esta investigación, consideré que la decadencia de la institución de la profesión docente, constituye un hecho que aparece relacionado con el establecimiento de las políticas neoliberales y que esto ha tenido repercusiones en el malestar de los maestros/as. Estos dos fenómenos son emergentes dentro de nuestra realidad social, tienen existencia y son movilizados por las subjetividades de los profesores

Población

Se compuso de nueve maestras y un profesor, con más de 20 años de antigüedad como profesoras/or de secundaria. Este profesorado proviene de la delegación Cuauhtémoc e Iztapalapa.

Técnica de investigación.

Se utilizaron entrevistas en profundidad (Vela, 2001), para obtener información sobre la experiencia de la trayectoria laboral docente y su malestar.



IV. Análisis y discusión de datos

La educación secundaria surgió como uno de los frutos, entre otros, de los ideales educativos de la Revolución Mexicana de 1910, la fundó la Secretaría de Educación Pública en 1921, en que el Estado pretendió llevar la educación - poseía un carácter social y popular -, a la gran masa de la población, que se pensaba transformaría a la nación. (Guevara, 2002)

El periodo que abarca desde estos orígenes revolucionarios de la educación secundaria, hasta finales de la década de los 70, estuvo caracterizado fundamentalmente, por la intervención y responsabilidad del Estado, en asuntos de la educación escolarizada entre otras preocupaciones sociales. A partir de los inicios de los años 80, se vislumbra una nueva era en el país, en que se inician cambios de tipo económico, político y social, que impactarán en el ámbito de la educación secundaria, entre otras esferas sociales del país, conduciéndola a la precarización. En este periodo se empieza a establecer el modelo neoliberal, las bases para implantar las políticas de privatización que sufrieron las empresas estatales. Es en este contexto en que se desenvuelve el periodo que se investiga.

Conforme a la interpretación de los datos hallados, considero en esta investigación a la profesión docente como una institución, la cual ha atravesado por un periodo de transición en que se expone aquí el ciclo que va de los inicios de la década de los 80 a finales del siglo XX. Durante este tiempo la profesión experimentó cambios de declive, en la cual hubo muchas transformaciones dentro de la sociedad y la escuela: en la primera se iba imponiendo en el país el modelo neoliberal, y en la segunda se daban cambios en la organización escolar de la secundaria consecuencia de la influencia de los cambios en la sociedad.

Las transformaciones que experimentó la institución docente de secundaria durante este periodo fueron diversas, entre ellas se encuentran los cambios en la organización escolar de secundaria, donde se concretiza la institución, los cuales fueron necesarios para responder a los nuevos problemas que iban surgiendo en la escuela, entre otros producto del declive de la institución docente.



En el espacio de la organización escolar se dieron cambios en la institución docente, entre los más notables se encuentran: el lugar que ocupó la/el profesional de la docencia como un miembro importante de la institución de la profesión docente, el cual fue un lugar idealizado en las subjetividades de los padres de familia y de los/las estudiantes. Las profesoras/res poseían autoridad legítima, dictaban las decisiones en las acciones a tomar para los progenitores de sus estudiantes, cuando estos últimos presentaban problemas de conducta o bajo rendimiento. No era que la maestra/el maestro por sí mismos, como personas, representaran autoridad y respeto para ellos, podría ser, era porque la figura docente institucional representaba valores, otorgados y construidos colectivamente en las subjetividades. Esto se encontró en el total de las entrevistas efectuadas.

Dentro de estos mismos cambios importantes, también se encuentra el relativo a los estudiantes considerados miembros de la institución docente. El conjunto de profesoras y un profesor entrevistados, coinciden en que cuando ellas ingresaron a trabajar como maestras de secundaria, a principios de los años 80, sintieron que representaron para los alumnos: respeto, autoridad, a veces un modelo a seguir, y un guía para la vida. Cada una de ellas y el maestro, especifican distintos escenarios de cómo vivieron esta experiencia. Los alumnos respetaron subjetivamente esa imagen docente, actuaron una disciplina ante su presencia porque para ellos representaba la autoridad

“...pero en aquella época, entraba a los salones y los muchachos sentados, buenos días muchachos, quietos tranquilos” agrega la profesora que *“Y cuando era una llamada de atención de la escuela, el maestro tenía la autoridad”*.

Más adelante el estudiantado se transformó, algunas profesoras coinciden que esto empezó a suceder a mediados de la década de los 80, mientras que otras a principios del año 2000. Los cambios que acontecieron en la mayoría de los/las alumnas fueron de: indisciplina, aumento de drogadicción y alcoholismo, falta de respeto al profesorado, falta de responsabilidad para el estudio, ausencia de un valor positivo de su educación, etc. Lo anterior, concuerda el profesorado, es consecuencia de que los estudiantes en lo general pertenecen a familias desintegradas que ya no educan a sus hijos/as.

La transformación de los alumnos, amenaza la relación de cada cual con el contrato narcisista común. (Kaës) Este último, si ya no se suscribe más (en un sentido figurado), corre el riesgo de destruir a la



comunidad institucional de la profesión docente, debido a que se debilita uno de los pilares fundamentales de la institución de la profesión docente.

Otros sujetos que constituyeron la institución de la docencia fueron los padres de familia, creyeron y depositaron en la/el profesor toda su confianza para la educación de sus hijos. Era la figura de maestra/o sagrado, la que con la autoridad que le otorgaban los padres de familia, hacía actuar a los personajes involucrados en el proceso de educar, conforme a un orden basado en valores y sentimientos comunes, para lograr el objetivo que todos/todas compartían que era educar al sujeto.

En los últimos años, se han dado transformaciones importantes, la imagen de figuras respetadas que en el pasado irradiaban las/os maestras/os ante los padres de sus alumnos, en la actualidad se ha deteriorado y este hecho no es adecuado para el trabajo educativo. Si antes los tutores confiaban en las/los profesores para la educación de sus hijos, en la actualidad existe desconfianza, debido a que la idea de maestra/o se ha transformado en la figura alrededor de la cual, los tutores y la sociedad en general se quejan de los males de sus jóvenes.

El desmembramiento de la institución profesional de la docencia, también se manifiesta en el cambio de la forma de relación que sostenía las profesoras/es con los padres de familia de sus alumnos. Para ellos, ya no existe la figura intocable, respetada y profesional de otra época, lo que demuestra otro de los pilares que se desprende de la institución docente. La imagen docente se ha mudado en un personaje obligado a servir con calidad a los padres. Es decir, obligado a enseñar bien y hacer que sus hijos aprendan o aprueben. Los padres no acuden con la maestra para ponerse de acuerdo en la educación de sus hijos, como antes, ni la consideran una autoridad en la tarea de educar. Más bien acuden para reclamar porque la maestra reprobó a su hijo, y decirle que no sabe hacer bien su trabajo. El trabajo de la profesora aparece devaluado en el pensamiento de los padres de familia. Ya no existe la cohesión que lograba la institución, a través de los valores compartidos como: el respeto y la confianza profesional en una autoridad que era la maestra.

Control y vigilancia.



En sus inicios de carrera profesional, las profesoras consideraban al gremio de maestras al que pertenecían, expertas y autoridad en la enseñanza de su materia, tenían autonomía para el desempeño de su profesión. El ejercicio docente que era regulado por las colegas versadas, como parte de la presencia de la institución, decidía quien ingresaba al gremio como resultado de demostrar su trabajo profesional.

En estos planteles analizados, al parecer existió una organización flexible, en su mayoría las profesoras dicen que tenían cierta libertad de cátedra: planeaban su enseñanza conforme a los criterios que ellas sentían que les funcionaban y que aprendieron algunas de ellas en la Normal y todas en general en la práctica dentro del área laboral. Las autoridades le otorgaban toda su confianza en esta tarea. Bajo el manto de la institución de la profesión docente, las maestras eran la máxima autoridad en la enseñanza, ante los ojos de los otros sujetos involucrados en la educación, daba cuenta así misma, de su propio trabajo y de su eficiencia. De esta manera, la organización escolar dio cabida a los intereses, capacidades y afectos de las profesoras, importantes elementos que al ser integrados en acciones producían su acercamiento con su ideal del yo (sujeto educado), circunstancia que producía satisfacciones en ellas.

No obstante, al paso del tiempo esto se fue modificando, debido a que se intensificó el control, la vigilancia y la evaluación al trabajo docente por varias instancias inmediatas, ya no entre colegas. Ahora la labor docente podría ser evaluada negativamente por alguien externo al grupo de profesoras quien le indica cuál es la forma correcta de enseñar su materia.

Frente a estos cambios señalados, una de las profesoras sintió invasión a su práctica profesional, una amenaza por perder su imagen de experta y autoridad en la enseñanza de su materia, sin embargo, defendió ese lugar, conservando el estilo que había aprendido años atrás y que había hecho suyo. Con esto se transgredía la figura docente antes intocable (Dubet, 2006). Lo que representó, al parecer, el primer indicio según lo que expresa la docente, que atacó uno de los elementos más importantes del marco institucional docente, la figura y el trabajo docente, en el contexto inmediato de las profesoras.

Las instancias que actualmente vigilan al profesorado lo constituyen el prefecto y los jefes inmediatos que vigilan que los y las maestras: mantengan limpio, ordenado y lleguen a tiempo a su salón de clase;



realicen su trabajo docente con calidad de acuerdo con los lineamientos curriculares y evalúen conforme a la normatividad; mantengan atentos al alumnado en la clase, etc. Lo anterior expresa la devaluación del trabajo docente. El gremio de profesores/ras ya no son autoridad para certificar su trabajo profesional, ahora son otros los jefes quienes vigilan el trabajo docente. En caso de que incurra en alguna “desviación” inmediatamente será reportada. Toda esta situación representa para varias profesoras, que no son valoradas positivamente como una profesionalista de la enseñanza. Una de ellas se siente “*humillada, presionada, nerviosa*”, y sobre todo no encuentra sentido para ir a trabajar. Ella considera que se puede desempeñar sola y con calidad pues es responsable de su trabajo. “*yo como adulta, no necesito que me cuiden, eso me tensa, me presiona, me incomoda*”. Siente que es acosada por sus jefes inmediatos.

De esta manera, el profesorado, al verse diferente con respecto a los otros, porque se disuelven los vínculos que tenían en común, en su mayoría les resulta angustiante dicha disolución, debido a que se desvanece la identificación que los/las docentes sostenían con el alumnado y los padres de familia. Algunas profesoras se enfrentan a vacíos desgarradores por la amenaza de perder su identidad institucional. (Kaës 1996) y (Dubet 2006)

En contraste con los otros casos analizados, manifiestan que este tipo de vigilancia no les afecta, una profesora señala simplemente que es el trabajo de ellos, y como tal cumplen con él. Otra evidencia es el caso de otra profesora que manifiesta que en su escuela también existe la supervisión de este tipo, pero no le causa malestar.

Malestar.

La mayoría del profesorado está de acuerdo en que los cambios en el alumnado, los padres de familia y la organización escolar generaron malestar en ellas, pero de muy diferente manera: mientras que para unas creó a veces enojo, angustia, desolación, soledad e incertidumbre por el futuro de los alumnos, el cual es incierto por la ausencia de perspectivas en ellos; para otras, en lo general, el proceso de enseñanza que implica la dificultad para establecer la disciplina para hacer posible el acontecimiento de la clase, aunado a la sobrecarga de trabajo, provoca agotamiento, frustración, decepción e impotencia. Mientras que para el profesor y dos profesoras señalan que no les genera mayor malestar



el ejercicio de la profesión, debido a que saben hacer bien su trabajo. Contrario a esto último dos profesoras dicen tener malestares severos, consecuencia de las transformaciones en los alumnos y los padres de familia. Padecen depresiones y angustias agudas, de tal manera que por prescripción médica psiquiátrica, han sido retiradas del trabajo docente por un tiempo determinado en lo que se recuperan.



V. Conclusiones

La organización escolar donde se concretiza la institución docente se transformó para los nuevos problemas que iban surgiendo a consecuencia de los cambios, entre otros: aumento de alumnos, aumento en control y vigilancia hacia el profesorado, declive de la profesión docente como una institución.

El aumento de malestar docente en la primera década del año 2000 al parecer se debe en parte importante a la desestabilización de la institución docente, concretamente al cambio en las relaciones intersubjetivas de sus integrantes. Específicamente se transformaron las representaciones que el alumnado, los padres de familia y las autoridades escolares tuvieron de la figura docente. De ser una figura de respeto, autoridad legítima, representación de valores importantes, poseedora de saberes sobre la enseñanza y la educación pasó a modificarse en una imagen carente de autoridad, e ignorante de su trabajo profesional, en que una mayoría del alumnado se volvió indisciplinado, adictos a las drogas, irresponsables, los acuerdos institucionales que hubo entre maestra/o y alumnos/as, de dejarse educar con responsabilidad en su mayoría se disiparon.

Así mismo, los padres de familia ya no depositaron en la docente la confianza para la educación de sus hijos, los acuerdos que antes hubo para la educación de sus descendencias se desvanecieron en lo general.



VI. Bibliografía

- Berger, P. y Luckmann, T. (1995). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Denman, C. y Haro, J. (2000). Introducción: Trayectoria y desvaríos de los métodos cualitativos en la investigación social. En *Por los Rincones. Antología de los Métodos Cualitativos*. (pp. 9-25). El Colegio de Sonora: México.
- Dubet, F. (2006). *El declive la institución. Profesiones, sujetos e individuos en la modernidad*. Barcelona, España: Gedisa.
- Esteve, J. M. y Vera, F. (1995). *Los profesores ante el cambio social*. Barcelona/México: Anthropos-Universidad Pedagógica Nacional.
- Esteve, J. M. (2003). *El malestar docente*. Barcelona/Buenos Aires/México: Paidós.
- Garrido, C. (1991). ¿Reforma económica neoliberal en México? Nuevo pragmatismo en las relaciones entre mercado e intervención política pública. En Teresa de Sierra, *Cambio estructural y modernización educativa* (pp. 15-34). México: UPN-UAM- COMECSO.
- Guevara, I. (2002). *La educación en México. Siglo XX*. México: UNAM- IIE.
- Kaës R. et. al. (1996). *La institución y las instituciones: Estudios psicoanalíticos*. Buenos Aires/ México: Paidós.
- Kyriacou, C. (2003). *Antiestrés para profesores*. España: OCTAEDRO.
- Martínez, D. (1992). *El riesgo de enseñar*. México: Fundación SNTE para la Cultura del Maestro.
- Rodríguez, L., et. al. (2006). Estudio de caso en México. En Magaly Robalino y Antón Corner, *Condiciones de trabajo y salud docente* (pp. 137-170). México: OREALC-UNESCO.
- Schvarstein, L. (2002). *Psicología Social de las Organizaciones. Nuevos aportes*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Travers, C. y Cooper, C (1997). *El estrés de los profesores. La presión en la actividad docente*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Tello, C. (2007). *Estado y desarrollo económico: México 1920-2006*. México: Universidad Nacional Autónoma de México/Facultad de Economía.



- Tenti, E. (2006). Profesionalización docente: consideraciones sociológicas. En Emilio Tenti Fanfani (compilador), *El oficio docente. Vocación trabajo y profesión en el siglo XXI*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI
- Torre, C. A. et. al. (2006). Sindicatos de maestros y el estado: conflictos de valores y estrategias de colaboración en la reforma educativa en los Estados Unidos, Canadá, Japón, Corea, México y Argentina. En Ignacio Llamas, *El mercado en educación y situación de los docentes*. (pp. 225-273). México: UAM/Plaza y Valdés.
- Vela, F. (2001). “Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa”. En María Luisa Tarrés. *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. (pp. 63-95). México: Porrúa/CM/FLACSO.